



### SEBASTIÁN ANDRÉS VALERO

(Zaragoza, 29-XI-1945 – Zaragoza, 21-III-2026)

Conocí a Sebastián en Logroño, como tantos compañeros y docentes, algunos todavía activos, y otros ya felizmente jubilados. No pretendo hacer un obituario al uso, sino centrarme en mis vivencias con él y en su labor arqueológica.

Nuestros primeros pasos a la par sucedieron en el *Colegio Universitario de La Rioja*. Allí llegamos con nuestra veinteañera juventud, iniciándonos en la docencia universitaria con un futuro abierto ante nosotros en el periodo preconstitucional. Arribamos con toda la ilusión del mundo. Fuimos compañeros enseñantes y, casi principiantes, codirectores de trabajos arqueológicos por los nuevos descubrimientos que nos harían aún más responsables. Creamos un equipo con la Sección de Arqueología del Colegio, junto al eficiente colega Carlos Pérez Arrondo, al que quiero honrar aquí también y cuya labor pedagógica e investigadora es de todos bien conocida. Reunimos numerosos estudiantes entregados (Ana, César, Carmen, José Antonio, Pilar, Rosa Aurora...), que acudían con entusiasmo a las excavaciones durante el verano y al trabajo en el laboratorio arqueológico durante el curso con los materiales recuperados durante los trabajos de campo.

En los comienzos de los ochenta tuvimos la experiencia de la arqueología en democracia, con los inicios de reglamentos protectores del patrimonio. Comenzaron las intervenciones de urgencia motivadas por el auge constructivo y por ello adquirió una relevancia inusual la relación de los arqueólogos con los políticos y con los promotores, debiendo los primeros batallar para conseguir permisos de actuación, medios y comprensión. Fueron momentos de gran transcendencia pública, por la transición de las competencias estatales a la Autonomía y de cambio a la normalización de las competencias arqueológicas, con

momentos de comprensión e incomprensión hacia el patrimonio arqueológico.

Fuimos codirectores de las campañas de excavación en el yacimiento romano (y medieval) de Varea desde 1979 hasta 1983, momento en el que abandoné Logroño para ingresar en la Sección de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza (navegando desde la antigua *Varea* hasta *Caesaraugusta*). Sebastián, con el que siempre estuve en contacto, continuó las investigaciones en La Rioja.

El hallazgo de la ciudad romana de Varea, conocida por fuentes escritas, fue un hecho de gran interés para la arqueología riojana, ya que si exceptuamos los trabajos de Alejandro Marcos Pous y su equipo en *Libia* (Herramélluri), los de José Antonio Hernández Vera en *Graccuris* (Alfaro) o los hallazgos históricos de Calahorra, era entonces la única investigación sobre ciudades de época imperial en la zona. Sendas publicaciones conjuntas en los *Cuadernos de Investigación* del Colegio Universitario de La Rioja (1980, 1981), en reuniones como el *XVI Congreso Nacional de Arqueología* celebrado en Murcia (1982), en el *Primer Congreso de Historia de La Rioja* (1983), o en el *Bimilenario de la fundación de Calahorra* (1984) son ahora testimonios de nuestra conjunta labor investigadora.

Sebastián Andrés Valero poseía valores humanos en especial: como compañero era entrañable, pero también era luchador. Y al respecto, recuerdo especialmente nuestras reuniones con el entonces Delegado de Cultura, Don Gabriel Moya Valgañón para pedirle (suplicarle...) subvención para el trabajo arqueológico. Entrábamos inquietos y preocupados a su despacho, y tras unas cuantas incongruencias (creo ahora que nos ponía a prueba) accedía a nuestras justificadas peticiones. Así una y otra vez... Pero Sebastián tenía un sentido del humor especial, y salía diciéndome: *Bueno, bueno...ya está, pero mira que nos lo hace pasar mal, chica...*

Tantos y tantos recuerdos... las celebraciones en bodegas con chuletas al sarmiento y vino de La Rioja, las cenas en su casa con aquellos compañeros tan interesantes, con Aurora... sus hijos pequeños como el mío... Fuimos compañeros de un viaje inolvidable por toda Turquía. Tenía el trato cercano y natural del que sabe vivir y que todos necesitamos encontrar de nuevo en aquéllos que ya no vemos a menudo.

Gracias, Sebastián.

M.<sup>a</sup> Pilar Galve Izquierdo  
colega y amiga del CUR